

Nuestros diputados

Atendidos a los datos con- ruidos hasta ahora, podemos comu- car el resultado definitivo de las elec- ciones, haciendo público, que ha triun- fado luego la candidatura encasilla- da por la provincia.

Los diputados que resultan electos y es de suponer sean proclamados el jueves próximo, en la Junta de escrutinio por la Provincial del Cono, son lo- siguientes: Pur Almería.— Don Luis Silveira y Casado, don Miguel Salvador Carreras y don Manuel Gannera Ramirez.

Nosotros que no hemos hostilizado a sus nombres y hemos defendido el de- recho de sus electores para votarles con perfecta y entera libertad, nos creemos en cierto modo autorizados para manifestarles, como órgano de opinión y por que deseamos consagra- mos en absoluto a hacer honor a nues- tro nombre, que si la noble y patri- ótica Almería les ha dispensado su confianza, secundando las indica- ciones de los que ejercen el poder pú- blico, es porque consideramos que as- brán hacerse acreedores a esa confian- za, mostrándose propicios a mantener las debidas relaciones con sus rep- resentados, en lo que concierne a los intereses de sus distritos respectivos, es- tudiendo las necesidades y aspiracio- nes de los mismos, y convirtiéndose en palabras constantes de ellos, lo mismo en el Parlamento que en los Centros oficiales, hasta conseguir que sean escuchadas y satisfechas.

A pesar de la facilidad extremada con que hoy obtenían el triunfo, no de- ben olvidar que alrededor de sus nom- bres y solicitudes, se ha pretendido formar una atmósfera de recelo y pre- vención, fundada nada más, en que que ser extraño, al país, salvo una ex- cepción, la del señor Giménez, no pueden sentir verdadero amor al mis- mo, y no cabe esperar que se identifiquen con sus representados.

Algunos, ya lo hemos dicho en otras ocasiones, con referencia a los señores Silveira, Cervantes y Amado, han demostrado que desean servir nuestros intereses provinciales; pero se nos ha tratado de recelo y pre- vención, fundada nada más, en que que ser extraño, al país, salvo una ex- cepción, la del señor Giménez, no pueden sentir verdadero amor al mis- mo, y no cabe esperar que se identifiquen con sus representados.

Como sabemos que no son personas vulgares, que algunas de ellas son de ilustre prosapia, y que otras han ad- quirido alto renombre en el foro y en las letras, y todos ellos son personas de buena voluntad, creemos que se hallarán propicios a destacar su perso- nalidad como representantes parla- mentarios, más de lo que suelen dar de sí los insignificantes conteras, que van de acá para allá, rodando por los distritos empobrecidos, bajo la égida protectora del Ministerio de la Goberna- ción, sin otra ambición que la de obtener el día, para dar a sus indivi- dualidades un ligero relieve, y de no alcanzar por más medios, les haría vengarse en el más desesperado de los anónimos.

Precisamente porque los creemos de otra manera, quisieramos que des- de todos ellos se entablase una hon- rrosa y patriótica empujón por ver- cual alcanzaba mayores provechos en la esfera de los intereses colectivos en favor de los pueblos que representan. Año nuevo se presenta a sus insinua- tivas al realmente se hallan animados de esos buenos propósitos. Basta con que opan que representan una provin- cia que por querer identificarse en todo momento con los dolores y angus- tias de la patria española, no sólo ja- más bandera de rebeldía, ni se preten- da nunca en actitud levantada contra los gobiernos, que equívocamente pu- sero, (vergebens) de decreto no se con- sideran obligado a ninguna comisión a prestarle apoyo oficial, ni a darle me- dios de que desarrollara sus riguro- sas naturales. Este estado de cosas que pone a los pueblos insensibles en situación constante de desconfianza, de separación, y que por consecuencia a su insondable historia española ha con- siderado contra lo que era de hacer todo patriotismo, hied fueren que los que han alcanzado el alto honor de re- presentarnos, se peralten de lo injusto. (Hed de tales postergaciones, y han- gando entender al poder público, que es llegada la hora de que se cambie de conducta.

Un caso hubo en la historia de Al-

Los catalanes saben muy bien que el novena por ciento de su comercio lo tienen en las demás regiones espa- ñolas, y que nuestros comerciantes prefieren vender de sus produccio- nes perjudicando la mayoría de las veces su potencia y calidad por tal de favorecer la industria nacional.

El precio conocer al carácter esta- lección para descubrir la farsa de los que pretenden levantar bandera sepa- ralista. Sin dejar de tener grandes deseos, en dejar de ser culto, de en- fadar de ser estúpido, todo lo que quiere, el catalán atiende ante todo y sobre todo a una cosa: el "negocio". Habiendo "pasta" se puede tener personalidad. Y la "pasta" viene de las demás regiones y si hubiera in- dependencia se quebrantaría de muerte el mercado... ¿quién piensa, pues, en suicidarse?

Si sólo hablan de separatismo los que hacen del regionalismo un arma políti- ca, un partido más de los que, por el- las, en toda la política, española y parti- cular del contiguo cuanto a ella se acer- ca. Necesita desprenderse de facciosos que medren a su sombra y si quiere recobrar en el resto de España la ad- ministración a que realmente es acreedor, emprender una activa y concienzuda tarea de cooperación con las provin- cias hermanas, un entusiasta in- tercambio de ideas, de ánimos, de efectos; haciendo extensivos sus pro- yectos y presentando sus adelantos no como sabio resultado de su ciencia, no como rico avaro de su tesoro, sino como maestro cariñoso, como pueblo hospitalario. Entonces, siendo así, ¿qué mayor gloria para Cataluña que haber sido el espejo, la hermana mayor de la casa española?

Catalanismo

Con motivo de la creación del de- pósito franco a Barcelona, vuelve a ponerse sobre el tapete la cuestión re- gionalista. Nuevamente arremeten ciertos periódicos contra los catalanes lanzando sobre ellos los más feroces reproches.

El la campaña fuera contra los catalanes nada tendríamos que decir. Al contrario, nos guiaríamos a ella; pero contra los catalanes, no. Hay que distinguir, señores periodistas. "Cata- lanismo": en la actualidad, partido po- lítico que, explotando el más noble sentimiento de l pueblo, tiene por ob- jeto mantener, ser amo de todos los organismos.— ¡Abajo el odioso poder central lo que equivale a decir:— ¡Abajo no traga nadie más que nosotros! "Catalán": regionalista puro. Ni- que los catalanes, pues, son catalanes. Hay, si estos son todos catalanes, que que distinguir, señores periodistas. "Cata- lanismo": en la actualidad, partido po- lítico que, explotando el más noble sentimiento de l pueblo, tiene por ob- jeto mantener, ser amo de todos los organismos.— ¡Abajo el odioso poder central lo que equivale a decir:— ¡Abajo no traga nadie más que nosotros! "Catalán": regionalista puro. Ni- que los catalanes, pues, son catalanes. Hay, si estos son todos catalanes, que que distinguir, señores periodistas.

Como sabemos que no son personas vulgares, que algunas de ellas son de ilustre prosapia, y que otras han ad- quirido alto renombre en el foro y en las letras, y todos ellos son personas de buena voluntad, creemos que se hallarán propicios a destacar su perso- nalidad como representantes parla- mentarios, más de lo que suelen dar de sí los insignificantes conteras, que van de acá para allá, rodando por los distritos empobrecidos, bajo la égida protectora del Ministerio de la Goberna- ción, sin otra ambición que la de obtener el día, para dar a sus indivi- dualidades un ligero relieve, y de no alcanzar por más medios, les haría vengarse en el más desesperado de los anónimos.

Precisamente porque los creemos de otra manera, quisieramos que des- de todos ellos se entablase una hon- rrosa y patriótica empujón por ver- cual alcanzaba mayores provechos en la esfera de los intereses colectivos en favor de los pueblos que representan. Año nuevo se presenta a sus insinua- tivas al realmente se hallan animados de esos buenos propósitos. Basta con que opan que representan una provin- cia que por querer identificarse en todo momento con los dolores y angus- tias de la patria española, no sólo ja- más bandera de rebeldía, ni se preten- da nunca en actitud levantada contra los gobiernos, que equívocamente pu- sero, (vergebens) de decreto no se con- sideran obligado a ninguna comisión a prestarle apoyo oficial, ni a darle me- dios de que desarrollara sus riguro- sas naturales. Este estado de cosas que pone a los pueblos insensibles en situación constante de desconfianza, de separación, y que por consecuencia a su insondable historia española ha con- siderado contra lo que era de hacer todo patriotismo, hied fueren que los que han alcanzado el alto honor de re- presentarnos, se peralten de lo injusto. (Hed de tales postergaciones, y han- gando entender al poder público, que es llegada la hora de que se cambie de conducta.

Un caso hubo en la historia de Al-

En serio y en broma

Los jóvenes del Ayuntamiento, han dejado de ser fruncidos para conver- tirse en trónticos.

Y si en el primer aspecto resultaban terroríficos, en el segundo están mon- tosos. El alcalde los habrá encontra- do como para comérselos. ¡Tan salidos estaban!

Bien mirado no es el primer alcal- de que pierde las elecciones, y sin em- bargo no es el último caso de dimi- sión; por que en realidad quien verda- deramente puede perder no es el al- calde, si no los candidatos.

Otro concejal, quejándose de la fal- ta de asistencia de sus colegas a las sesiones del Ayuntamiento, pedía que se les impusiera un correctivo.

¡Bombré! Si por no hacer nada que es lo menos que puede hacerse, se va a castigar a las personas, y esta corrección ha de poner el alcalde, ¿cómo debería proceder esa autoridad con los que le hacen la "tertulia" tan gra- tuita como en la sesión de ayer?

El alcalde debe decir a unos y otros: Ni contengo ni siento. Hay término a mis sobrinas; Pues al no vienen... me fallas; Y si vienen, pues... me sobras.

Según "El Pueblo", votaban la can- didatura ciudadana; al gobernador el digeron que no dejarían de votar la mi- nisterial, y el día de la elección no hi- cieron humo en ninguna parte.

Y ya que tan frecuentemente nos ha- blan de los asenistas, bueno será re- cordarles que están en la misma situa- ción de aquel "socio" del Ateneo ma- drileño, de quien decía el gran Ma- riano Nieto: "No sé como te has arre- gado en todos los debates pides la pal- lina, un pró, hablas en contra y por úl- timo te abates de votar".

El resultado de la elección en este distrito es el siguiente:

Don Augustó Barcia 6.127
Manuel Giménez 46
Fernando Bestoso 48

Como aquella rosa

Allá en mi pobre huerta conservaba, y al aspirar mis labios un aroma, entre espigas que en rosa se cambiaba.

Jardinerito ambicioso deseaba ver el capullo en rosa convertido, embriagar con su aroma mi sentido y gozar los tesoros que encerraba.

Lo mismo a la mujer que más quería, cual la rosa gentil de mis rosales, birló con su desdén el alma mía.

Terminómetro seco 1278
Idem húmedo 1472
Barómetro 7572

Terminómetro seco 1578
Idem húmedo 1275
Barómetro 7559

Don Luis Silveira 10.188
Miguel Salvador 8.640
Manuel Giménez 8.295
Ulpiano G. Bienes 6.262
José Espinar 6.112

Don José M. Cervantes 4.085
José Beller Oña 44

Don Augustó Barcia 6.127
Manuel Giménez 46
Fernando Bestoso 48

Don Luis L. Ballesteros 4.832
Procopio Piguetelli 284

Don Augustó Barcia 6.127
Manuel Giménez 46
Fernando Bestoso 48

Nuestro clima

Terminómetro seco 1278
Idem húmedo 1472
Barómetro 7572

Terminómetro seco 1578
Idem húmedo 1275
Barómetro 7559

Don Augustó Barcia 6.127
Manuel Giménez 46
Fernando Bestoso 48

Don Luis L. Ballesteros 4.832
Procopio Piguetelli 284

Don Augustó Barcia 6.127
Manuel Giménez 46
Fernando Bestoso 48

Don Luis L. Ballesteros 4.832
Procopio Piguetelli 284

Don Augustó Barcia 6.127
Manuel Giménez 46
Fernando Bestoso 48

Don Luis L. Ballesteros 4.832
Procopio Piguetelli 284

Don Augustó Barcia 6.127
Manuel Giménez 46
Fernando Bestoso 48

Don Luis L. Ballesteros 4.832
Procopio Piguetelli 284

En el Ayuntamiento

A las tres y cuarto empieza la sesión bajo la presidencia del Sr. Alcalde. Asisten los concejales señores Sán- ches Pición, Vives, Martínez, Moreno Nieto, Muñoz Ocaña, Fernández Bur- gos y Villegas Murcia.

Relación de lo recaudado por recar- go de timbre sobre billetes de especú- culos públicos durante el mes de Mar- zo último. Enterados. Cuenta de Carmelo Márquez de 3020 pesetas por dos placas ensambladas para calles. Se aprueba.

Informe de la Comisión de Hacienda proponiendo la aprobación de varias cesiones de créditos. Se aprueba. Id. de la de Carrujes proponiendo la concesión del número 54 de la pa- rada de Santo Domingo. Se aprueba también.

Id. de la id en escrito de varios due- ños de coches sobre el servicio de los coches instalados en la calle del Ge- neral Segura. Aprobado.

Id. de la id en escrito de varios due- ños de coches sobre el servicio de los coches instalados en la calle del Ge- neral Segura. Aprobado.

Id. de la id en escrito de varios due- ños de coches sobre el servicio de los coches instalados en la calle del Ge- neral Segura. Aprobado.

Id. de la id en escrito de varios due- ños de coches sobre el servicio de los coches instalados en la calle del Ge- neral Segura. Aprobado.

Id. de la id en escrito de varios due- ños de coches sobre el servicio de los coches instalados en la calle del Ge- neral Segura. Aprobado.

Id. de la id en escrito de varios due- ños de coches sobre el servicio de los coches instalados en la calle del Ge- neral Segura. Aprobado.

Id. de la id en escrito de varios due- ños de coches sobre el servicio de los coches instalados en la calle del Ge- neral Segura. Aprobado.